

# EL DIABLO EN LA BOTELLA

## LOS NOTICIEROS Y LA VIOLENCIA

Disturbios universitarios en Madrid. Incendios y violencia racial en los Estados Unidos. Estudiantes enfurecidos en Berlín occidental. Manifestaciones antialemanas en Londres.

La violencia, el incendio y la muerte es el último medio de expresar su disconformidad que ha inventado en hombre moderno. Nuestros indios americanos quedarían atónitos ante las escenas de crueldad y de violencia de nuestros jóvenes civilizados de naciones cultas y adelantadas.

La información televisada, radial o periodística, está en su agosto. No falta la noticia sensacional, la foto impactante, el crimen espeluzante para ilustrar una página. En los Estados Unidos, donde todo tiene caracteres descomunales, la noticia y la propaganda sensacionalista han empezado a jugar un papel alarmante. Se ha empezado a hacer el estudio de la influencia que tienen la noticia y la información en los espectadores y lectores de los noticieros diarios. Se ha encontrado la industria de la noticia dividida en dos. Los que explotan todo lo que pueden la nota de violencia, tratan de exagerar al máximo las circunstancias dando relieve a la acción de los terroristas y encumbrando a los héroes de la violencia. Con ello hacen escuela; la imagen mueve a la imitación. El asesino de Rudi Dutschke confesó haberse inspirado en el asesinato de Luther King. Los espíritus exaltados por pasiones tienen una fuerza magnética sobre otros que tienen latente el espíritu de rebeldía y tienden a desartarlo. La ola de francotiradores que invadió a



Estados Unidos hace poco, tuvo por móvil, en la mayoría de ellos, la imitación de sus antecesores. Los detalles mínimos proporcionados por la prensa: lugar, arma, distancia, circunstancias, edificios, etc. etc. despiertan una malsana emulación en todos los que tienen latente ideas similares. El hecho precedente realizado con éxito contribuye a facilitarles el camino. Es fácil encontrar la ocasión. ¿Qué grado de responsabilidad les cabe a los noticieros que se encargaron de ilustrar a los futuros delincuentes?

Frente a esta acusación, los periódicos o radio-emisoras se defienden diciendo que el público tiene que ser debidamente informado.

Hay otro sistema: el de la noticia y la información educativa.

La nota prudente, razonada, que condena la violencia, hace ver el dolor, el perjuicio, la muerte, como hechos delictuosos que contribuyen al envilecimiento de la humanidad. Tampoco exageran la magnitud de los crímenes por razones de impacto noticioso. No es lo mismo titular: "La violencia invade los Estados Unidos", que decir: "Algunos focos de disturbios raciales": Fueron ciertos ghettos, de ciertas ciudades, de ciertos estados, los afectados. Sin embargo, la impresión general que se forma es que los Estados Unidos son una inmensa hoguera y los 30 millones de negros incendiando edificios. Muy pocos aclararon que la inmensa mayoría de los incendios fueron hechos con motivo de asaltos a negocios. Delitos seguidos luego de encarcelamientos en masa.

La prensa contribuye también a levantar a los líderes populares. Si una agencia noticiosa mueve su inmensa maquinaria para publicar en 70 países las proezas de un vulgar asaltante narrando su vida, su amor, sus aventuras, sus ideas privadas, etc., al poco tiempo media humanidad cree firmemente que se encuentra ante un ser superior. Whintney Young del "Times" acusa a buena parte de la prensa de levantar la figura del dirigente negro Carmichael, a quien siguen, dice, "cincuenta negros y cinco mil reporteros blancos; son ellos los reporteros blancos, los que lo han creado".

## ¿QUE PASA EN LOS ESTADOS UNIDOS?

Decía, hace unos pocos años, un periodista cubano: "Los norteamericanos son tan extraordinariamente disciplinados, que si alguien pusiese un letrero en el Hudson River que diga "Hay que arrojar por acá", serían capaces de obedecer la leyenda, sin preguntar la razón. Posiblemente fueron necesarios muchos años para disciplinar y poner en orden tanto movimiento de vehículos y peatones, y tal cantidad de organizaciones de todo género. Dos dólares de multa al peatón que cruza con la luz roja. Veinte dólares al que pasa de un carril a otro o se adelanta en forma indebida. Ejércitos de policías y guardias para hacer efectiva la sanción en cuanto es cometida. Los coches debían permanecer estacionados con la llave de contacto puesta, para que el vecino pueda mover el coche sin causarle perjuicio. Todo esto, tiende a desaparecer. Se había pensado que el latrocinio y la delincuencia eran una consecuencia de los pueblos económicamente pobres; que la envidia y la necesidad movían a los menos favorecidos a proporcionarse medios de vida, a perjudicar a los que tienen más.

El respeto a la autoridad había sido un distintivo del pueblo norteamericano. El respeto al derecho de huelga llegaba a lo inverosímil. Una gran tienda en pleno Nueva York, se declara en huelga. La mitad de los empleados trabajaba; la otra mitad pasean frente al edificio en silencio, con los consabidos cartelones incitando a la huelga. Otros reparten unas bolsas de papel, con la leyenda: "Los empleados de la casa X.X. están en huelga, porque no paga suficientemente a sus empleados". Los clientes entran y salen libremente, reciben la bolsa de propaganda, hacen las compras y luego se van por la ciudad con la bolsa que anuncia la huelga. En la Universidad de Columbia, numerosos estudiantes se pasean con los carteles de propaganda, en respetuoso silencio, pidiendo el aumento de sueldos para el personal de maestranza". Los periódicos de más fama en los Estados Unidos, entran en largas huelgas laborales, sin que se tenga que recurrir a medios violentos.